



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO XII.

Madrid.—Viernes 5 de Junio de 1885.

NÚM. 532.

GABRIEL LOPEZ (MATEITO)

Si siguiendo nuestra costumbre de dar á conocer los retratos y biografías de los diestros que han alcanzado un puesto en la tauromaquia por su constancia y aplicación, hoy cumplimos nuestro compromiso con el público, dando á la estampa el retrato y biografía del espada Gabriel Lopez (*Mateito*).

Si los datos que hemos podido recoger son ciertos, nació este diestro el día 16 de Setiembre de 1853, es hijo de D.^a Teresa Portal y del conocido banderillero de Cayetano Sanz y el Chiclanero, Mateo Lopez, que como nuestros lectores saben murió en la plaza de Vitoria el día 23 de Agosto de 1867, á consecuencia de la herida que le infirió el toro quinto de la corrida, partiéndole la yugular.

Como hijo de torero, claro está que en la pila había de ser apadrinado por algún aficionado, siendo el muy conocido D. Gabriel Lusía y su esposa los que se encargaron de esta cristiana misión.

Desde edad muy temprana mostró grandes deseos el diestro que nos ocupa, de seguir la misma profesión de su padre, y aunque este, comprendiendo los peligros y azares del oficio, contenía los impulsos y afición de su hijo, hubo de desistir de su empeño y ceder ante el decidido deseo de Gabriel, que se creía hábil, aun en sus pocos años, de torear al mismísimo buey Apis.

Así es que á la edad de diez años toreó por primera vez en los Campos Elíseos, banderilleó un becerro y fué muy aplaudido por el público y hasta por la Emperatriz de los franceses, madrina de su padre, que presidió aquella becerrada.

Alentado por las palmas recibidas en aquel pri-



GABRIEL LOPEZ (*Mateito*).

mer ensayo, ingresó en la cuadrilla de niños toreros madrileños que organizó el siempre simpático Gonzalo Mora, y luego pasó á la de Ortega, en compañía de Lagartija y Joseito, en cuya cuadri-

lla figuró como primer espada en varias plazas de España, obteniendo muchos aplausos.

No sabemos si la desgracia ocurrida á su infortunado padre u otras causas de nosotros ignoradas, enfriaron algun tanto su afición al arte taurino; pero es lo cierto que durante algunos años despues se dedicó al arte de la imprenta, en cuyo oficio llegó á ganar el sustento marcando papel en las máquinas de imprimir.

Sin embargo de esto, su afición no se había extinguido, y no pocos disgustos le ocasionaron las faltas que muy amenudo hacia al taller por causa de asistir á las novilladas, en las que siempre se distinguía por su arte en el manejo del capote.

Convencido de que su destino era la tauromaquia, se decidió por fin á seguirla con todas sus consecuencias, y en la novillada verificada el 4 de Noviembre de 1877, en que estoqueó los dos primeros toros de puntas Paco Frascuelo, y el tercero el *Toledano*, *Mateito* figuró tambien como espada matando el último toro.

En nuestro núm. 99, al reseñar la novillada aquella, decíamos lo siguiente respecto al trabajo de *Mateito*:

«Y aquí la sorpresa de la tarde: »Gabriel Lopez, que vestía morado y plata, encargado de matar éste toro, comenzó con cuatro pases naturales, dos muy buenos, uno con la derecha y uno cambiado, señalando enseguida un buen pinchazo á volapié.

»Luego dió un pase natural, cuatro con la derecha, cuatro altos, dos cambiados y una media

estocada á volapié magnífica que acabó con el cornúpeto casi instantáneamente.

»Muchas palmas y muy merecidas.

»Lopez fué el torero de la tarde.

»Y, ó mucho nos equivocamos, ó allí vimos un buen torero para lo futuro.»

Después toreó en Vitoria, donde su deber le obligó á estoquear un toro llamado *Carcelero* (igual nombre llevaba el que ocasionó la muerte de su padre en la misma plaza), y al estoquearle en el mismo sitio en que falleció su padre fué enganchado por el bicho rompiéndole el calzon. El toro quedó muerto de una estocada, siendo muy aplaudido el diestro.

Ha alternado como espada, con todos los matadores de su categoría, y ha toreado en casi todas las plazas de España.

Como banderillero ha sido muy aplaudido por el esmero con que ha hecho siempre su trabajo. La facilidad que tiene de parear por ambos lados ha contribuido mucho para llenar bien su cometido.

En una corrida verificada en Madrid el 23 de Junio de 1883, salió formando parte de la cuadrilla de Hermsilla, y puso un par quebrando que le valió una gran ovación.

Y hacemos constar este hecho, porque precisamente en aquella temporada fué cuando el célebre Guerrita era el único peon que se llevaba las palmas en la suerte de parear.

Durante la época en que las novilladas celebradas en Madrid corrieron por cuenta de la empresa Vazquez-Bestéiro, se verificaron varias competencias, y en una de ellas, en que tomaron parte *Pulguita*, *Valladolid*, *Mazzantini* y *Mateito*, este fué el vencedor según el parecer de Jurado, compuesto de personas muy competentes, adjudicándole una petaca de plata en que consistía el premio.

La misma empresa fué la que dispuso la corrida del 15 de Agosto de 1880 en que murió el *Pollo*, y á *Mateito* correspondía matar el toro que ocasionó la desgracia, no ejecutándolo, no por falta de pericia sino por disposición presidencial, temiendo que el pánico que produjo aquella desgracia pudiera ser causa de otras.

Pero justo es confesar, lo mismo que entonces hicimos, que el único torero que demostró serenidad en aquella célebre tarde fué *Mateito*.

También ha hecho excursiones por América.

Dos veces ha sido contratado para torear en Montevideo. En la primera toreó 18 corridas con el malogrado Carrion, y la segunda 11 en union de Cuatro-dedos y Mazzantini.

Durante el pasado invierno fué contratado para torear ocho corridas en la Habana en compañía de Paco Sanchez, siendo muy aplaudido por su trabajo y obsequiado con valiosos regalos.

Su buen comportamiento en la capital de Cuba le proporcionó una contrata para Veracruz y Méjico, donde toreó seis corridas y tres más á su regreso en la Habana, matando en la última cuatro toros de otras tantas estocadas y banderilleando muy bien, tanto al cuarteo y al sesgo como quebrando en la silla.

Ha sufrido algunas cogidas, siendo la más importante la que le ocasionó un toro en Montevideo al quebrar con la silla, produciéndole la rotura del brazo derecho.

Hasta aquí hemos referido lo más importante de cuanto referente á este diestro se ha publicado en periódicos, libros y revistas.

Ahora vamos á consignar nuestra opinion respecto al juicio que nos ha merecido el trabajo de Gabriel Lopez (*Mateito*) antes de tomar la alternativa el dia 14 de Mayo del año corriente, investidura que le fué otorgada por el conocido espada Manuel Fuentes (*Bocanegra*) al cederle la muerte del toro *Bonito*, de la ganadería de D. Rafael Lafitte y Lafitte.

Se presenta bien ante la cara de los toros, maneja con soltura la muleta, sobre todo en los pases naturales, y su toreo en general es poco movido.

Al tirarse á matar se coloca bien y entiende y practica la suerte del volapié.

Pero debemos recomendarle mucha calma en los toros difíciles, pues su deseo de acabar pronto le ha llevado algunas veces á ejecutar faenas muy deslucidas.

No es un torero alegre y bullidor, pero no por eso deja de cumplir con su deber y su capote esté siempre donde es necesario.

Si como espada de cartel obtiene las palmas que le han prodigado los públicos en las novilladas en que ha tomado parte, sus deseos se verán satisfechos y los aficionados complacidos.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria verificada ayer 4 de Junio de 1885.

Ni vista ni oída.

A las cuatro y media empezó la corrida, y

hora y media después ya estábamos en casa las dos docenas de espectadores que ayer presenciábamos la función extraordinaria verificada en nuestro circo taurino.

Aquello fué una corrida telegráfica; salía el toro, le picaban en un minuto, le ponían banderillas en otro, y le daban un golleteo en un segundo, y á otro.

Para la gente que hay, bueno vá, debieron decir los toreros; pero para los precios á que están las localidades no puede ir peor, decimos nosotros.

Programa de la fiesta.

Seis toros de Aleas.

Tres matadores llamados Bocanegra, Gallito y Marinero.

Buena tarde, mucho sol y pocas moscas.

Al entrar en la grada nos encontramos con una novedad.

La empresa inventa todos los dias algo para molestar á los abonados, y ayer dispuso que todos los dependientes cambiaran de localidad.

Esto para el abonado es muy cómodo.

Con los dependientes de siempre se va derecho á su asiento sin que nadie le diga una palabra.

Con dependientes nuevos hay que identificar en cada corrida la persona.

¿No hay otra molestia más para reventar en lo posible al desdichado abono?

Ya la inventará la empresa.

Y vamos á la fiesta.

Hecho el despejo, ocuparon los lugares de tanda Bartolesi y Matacan, y se dió suelta al primer toro, que se llamaba *Caballero*.

Era colorado tostado, corto de cuerna, delantero, fino y bien criado.

El pobre al ver tan poca gente no quiso lucir su coraje y se mostró muy tarde con los ginetes, que picaban como quien trata de hacer pozos artesianos.

Bartolesi puso dos varas y sufrió dos golpes.

Matacan dió tres pinchazos y sufrió dos caídas sin novedad.

Guerrita bullendo mucho en los quites.

Tocaron á parear, y los chicos de Bocanegra cedieron los palos á los del Marinero, que ayer tomó la alternativa en Madrid, con permiso de los periódicos que creían y defendían lo contrario.

La alternativa de Madrid es la que vale hoy por hoy, y como esto es el todo, no hay para qué hablar de derechos ni privilegios injustificados.

El hecho es que la alternativa de Madrid se respeta por la mayoría, por la casi totalidad de los toreros, y no hay más que hablar de la materia.

Culebra puso á *Caballero* un buen par de palos cuarteando y uno desigual. Añillo dejó un par delantero.

Bocanegra cogió las armas y se las entregó al Marinero, montera en mano, deseándole mucha fortuna y buen acierto.

El toro á todo esto, tendió á la fuga.

El Marinero, que vestía de verde y oro, se acercó á la rés, y poniéndose en corto, dió diez y siete pases con la derecha, uno alto y uno cambiado. En esta faena fué desarmado cuatro veces por el toro al pasar con la derecha.

Quemado el chico por este accidente, se tiró

á matar sin estar el toro en suerte, y dió una estocada que resultó caída, cortándose una mano con el gancho de una banderilla.

El chico se retiró á la enfermería de donde no volvió á salir en toda la tarde.

El segundo toro se llamaba *Reajero*, y era retinto, liston y apretado de cuerna. Salió con muchas patas, pero se le cortaron pronto los brios, y aunque voluntario, dió poco que hacer por no poder ni aun con la cola.

Ganado extraordinario como quien dice.

Bartolesi puso cuatro puyazos sin caer al suelo, ni sacar herido el jaco.

Matacan puso una vara y perdió un jamelgo.

Caro, que se hallaba de reserva, metió tres puyazos, dos de ellos en el pescuezo, y cayó perdiendo la cabalgadura.

Ayer jugaban todos á la baja en el redondel.

Incluso la empresa, que debió experimentar un bajon regular.

Reajero se puso en defensa en cuanto tocaron á banderillas, y así tuvieron que adornarle el morrillo Guerrita y Almendro.

El primero salió una vez en falso y puso un par algo caído y medio cuarteando.

Almendro dejó otro medio al cuarteo y uno á la media vuelta.

¡Cuánto medio y cuánta mitad!

El Gallo vestía de negro como de costumbre, y empezó su faena parando algo los piés.

Después de dos naturales, dos altos, uno cambiado y uno de pecho, dió una estocada atravesada y ¡caída! (sigue la baja), de la que murió el toro, después de otro pase natural, dos altos y un desarme.

El Sr. Guerrita perdió el capote en esta faena.

El tercer bicho era colorado tostado, apretado de cuerna, de buena estatura y de muchas patas.

Se llamaba *Madrileño* y salió barriendo el ruedo de peones, que tomaban las tablas como si huyeran de una legión de microbios morbo asiáticos.

En varas fué voluntario y recargó en algunas ocasiones.

Bartolesi pinchó dos veces sin caer.

Matacan mojó en tres ocasiones y sufrió un desmonte y una caída al descubierto. El toro metió la cabeza y le tocó con los pitones. Bocanegra coeó con oportunidad para evitar un desastre. Matacan fué á la enfermería de donde salió al poco rato, pero no picó más. El caballo de este piquero quedó muerto.

Veneno puso una vara y no cayó, pero se desmontó con cierta rapidez.

Caro pinchó una vez y cayó, perdiendo el jaco.

En una de las varas de Matacan fué el toro recargando hasta llevar á dicho ginete junto á Bartolesi; allí dejó al primero y tiró una cornada al caballo de éste. Carambola se llama esta figura.

El bicho intentó saltar por la puerta de Madrid.

Los chicos del Marinero devolvieron los palos á los de Bocanegra; estos eran Quilez y el Panadero.

Quilez puso medio par de sobaquillo y uno á la media vuelta, después dedos salidas falsas. El Panadero puso medio par cuarteando.

El toro se tapaba.

Bocanegra, que vestía traje verde con plata, halló á su adversario en defensa y desparramando la vista. En corto y parado dió un pase con la derecha, seis altos, tres cambiados y un pinchazo bueno á volapié.

A esto siguieron dos altos y una estocada, ¡ay! ¡caída también!

Y seguíamos bajando como Vds. ven.

El cuarto toro tenía mejor aspecto que sus antecesores. Era retinto, grande, bien puesto, astillado del derecho y de muchos piés.

Empezó la faena con los ginetes con cierta timidez y blandura, pero se creció al palo y llegó á tomar sin volver la cara hasta once puyazos.

Caro mojó cinco veces el palo y puso en tres ocasiones las espaldas sobre el duro pavimento.

Bartolesi clavó un puyazo y fué desmontado contra su voluntad.

Veneno no puso más que una vara y abandonó el caballo, que sufrió enseguida unas cuantas caricias del toro.

Crespo puso cuatro varas sufriendo un desmonte y perdiendo un jamelgo.

Por el suelo á todo esto la mar de capotes.

¡Ah! se me olvidaba decir á Vds. que este toro se llamaba *Redondo*. Muy apurado llegó el animalito á los palos, clavándole Antonio Gonzalez medio par al cuarteo malo y uno orejero. El Panadero dejó un par cuarteando caído.

Bocanegra tenía el propósito de lucirse con *Redondo* pero no pudo ser.

Dió un pase con la derecha y tres altos y citó para recibir, pero el toro no acudió á la cita.

El espada dió entonces un pase alto y una estocada corta ¡¡caída!! cortándole el juego de la pata derecha delantera. En palos le habían cortado el de la pata izquierda.

¿Han contado Vds. los golletazos que van?

Pues aún hay más.

Bonito llamaban al quinto toro, que salió muy parado y como solían salir antes los toros buenos. Cuando los había, se entiende.

Bonito era retinto, bragado, hociblanco, bien armado y de cabeza para los piqueros, pero se sintió mucho al hierro.

Se conoce que tenía la carne delicada.

Bartolesi picó cuatro veces y sufrió un desmonte y una caída, perdiendo un caballo en la pelea.

Caro no puso más que una vara, con tan desgraciada suerte, que cayó quedando sin sentido. Fué conducido á la enfermería por los monos sábios, de donde no salió en toda la tarde.

Crespo puso una vara y sufrió un desmonte, perdiendo el jaco.

Zafra pinchó una vez, sin novedad para él ni para el penco.

Tocaron á poner palitos, y salieron los chicos del Gallo á escena.

Almendro puso un par bueno cuarteando y otro de la misma clase desigual.

Guerrita dejó un par trasero cuarteando y medio al relance.

Y llegó su turno al Gallo.

La faena fué breve, pero poco lucida.

Dió un pase alto y sufrió un desarme, viéndose muy achuchado.

Luego dió tres con la derecha y una baja desde largo que acabó con la rés.

Antes de que cayera al suelo dió el espada otros dos pases con la derecha y tres altos.

Sigan Vds. apuntando golletazos.

El último que salió por las puertas del toril á la hora en que otras tardes sale el segundo toro, se llamaba *Rumbon*, y era colorado, bien puesto y de piés.

Las cintas de la divisa le molestaban y quería volverse para cornearlas.

—¿Qué bravura, eh?

Pero resultó, á pesar de esto, un apreciable buey el señor *Rumbon*.

Para tomar seis varas volvió la jeta seis veces, hobiendo momentos en que creíamos que le tostaban el morrillo.

Crespo puso dos varas y sufrió una caída con pérdida de un jaco.

Zafra pinchó cuatro veces y no cayó.

Hubo tanto desórden que sin valer nada el toro llegaron momentos en que no había un picador en la plaza.

El bicho saltó por la puerta de arrastre y se dió unos cuantos paseos por el callejon para hacer tiempo.

Cuando volvió al redondel le esperaban ya *Añillo* y el *Culebra* con los palos en la mano.

El primero puso dos pares muy buenos cuarteando. *Culebra* salió una vez en falso y puso un par bueno, también al cuarteo. Este fué el toro mejor banderilleado de la tarde.

El público pidió que matara *Guerrita*, y *Bocanegra*, en compañía del neófito, se acercó á la presidencia para pedir la correspondiente vénia.

El presidente accedió á la súplica y *Guerrita*, que vestía de encarnado y oro, tomó los trastos de matar y soltó un largo brindis, enviando la montera cerca de la grada.

¡Camará, apenas si trae usted empujel!

El chico se acercó á la fiera, y muy parado dió un cambio, dos naturales, uno alto, uno cambiado y una corta ¡caída también! tirándose desde lejos y cuarteando mucho.

Los capitalistas se echaron al redondel y *Guerrita* tuvo una ovacion completa.

Y se acabaron los golletazos.

APRECIACION.

Antes se decía que la empresa de Madrid daba mal ganado en las corridas de abono y reservaba el bueno para las extraordinarias; ahora se ha progresado, porque malo es el ganado para las corridas de abono y malo para las extraordinarias. El de ayer era jóven, y de poca codicia en el primer tercio. Por punto general se aplomaron á los primeros puyazos, recibieron las banderillas en los medios y se fueron á las tablas á la muerte. Hay que confesar, sin embargo, que en el último tercio no mostraron las difíciles condiciones que son propias del ganado colmenareño. El segundo y el cuarto fueron los que tomaron más varas. El tercero recargó con coraje en algunos puyazos.

El *Marinero*, que ayer debutó de espada formal, estuvo corto en los pases pero moviéndose mucho, y se tiró á matar fuera de suerte saliendo mal de la cabeza. Hay que parar más los piés, no aturdirse, y observar las condiciones del toro para saber la muerte que se le ha de dar y la forma en que debe pasarse. Tiene condiciones el *Marinero* para hacerse un buen espada, y

esperamos que lo conseguirá, si se fija un poco y procura cumplir.

Bocanegra, bien en los quites; como director de plaza, muy mal. En su primer toro, estuvo parado y ceñido, y se tiró á matar una vez regularmente; pero en la segunda, se echó fuera, cuarteó mucho é hirió bajo. El toro desparraba la vista y estaba incierto; debió mandar retirar los muchos capotes que andaban á su lado, haciendo más imposible que el toro se fijase en el trapo. En su segundo hizo mal en citar á recibir sin dar un pase de pecho para tantear al bicho; la estocada que dió resultó baja también, y en el volapié salió por delante de la cara.

El **Gallo** en su primer toro pasó bien é hirió muy mal, cuarteando mucho al tirarse; en su segundo en cambio pasó tan mal como hirió, y váyase lo uno por lo otro. Las estocadas, como las del primer espada, siempre por lo bajo.

Guerrita dió dos ó tres pases superiores, pero se arrancó á matar desde largo, hirió mal y cuarteó mucho. Como no es espada no se le debe criticar, pero como pretende serlo con el tiempo, bueno será que no se acostumbre á tirar á matar como ayer lo hizo, porque entonces adios glorias y adios aplausos. Desde el principio hay que ir caminando por la buena senda y la regla para herir con lucimiento, es breve y sencilla. Se reduce á estas palabras: corto y derecho.

Los picadores, malitos.

Los banderilleros, ni buenos ni malos.

El servicio de plaza y caballos, bueno.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.



Partes facultativos.— Los expedidos ayer por el profesor de servicio en la plaza de toros, dicen así:

«El *Marinero* ha sufrido una herida en la articulacion metacarpo-falangiana del pulgar de la mano derecha que le impide continuar la lidia.

Matacan, contusion con erosion en la region dorsal de la mano izquierda.

Bartolesi una contusion en la region temporal izquierda, que no le impide continuar la lidia.

Veneno y *Juan Caro* una conmocion cerebral, que les impide continuar la lidia.—*Dr. Alcaide.*»

Salamanca.— Para las corridas que se celebren en aquella capital los días 11, 12 y 13 de Setiembre próximo, han sido contratados los espadas *Cara-ancha* y *Lagartija*.

Eclipse total.— El Domingo próximo no torearán en Madrid *Lagartijo* ni *Frascuelo*, y será de abono la corrida. Por consiguiente, como estarán encargados de la fiesta los espadas *Bocanegra*, *Hermosilla* y *Gallito*, los abonados que no quieran asistir, pueden reclamar el importe de su billete en el despacho de la empresa.

Zaragoza.— El acreditado ganadero señor Ferrer, de Pina, ha vendido una corrida á la empresa de Zaragoza, que se correrá en las fiestas del Pilar, ó acaso antes si el Sr. Ostalé se decide á celebrar alguna fiesta taurina cuando se inaugure la Exposicion aragonesa.
